Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Identidades y articulación política de mujeres de sectores populares: algunos aspectos de la producción de conocimiento

Año
2016

Autora
Romano Roth, Carla

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María.**

CITA SUGERIDA
Romano Roth, C. (2016). *Identidades y articulación política de mujeres de sectores populares: algunos aspectos de la producción de conocimiento* . Sociales Investiga, 1(1), 149-160.
Recuperado a partir de
http://socialesinvestiga.unvm.edu.ar/ojs/index.php/socialesinvestiga/article/view/28

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Identidades y articulación política de mujeres de sectores populares: algunos aspectos de la producción de conocimiento

Carla Romano Roth
carlaromanoroth@hotmail.com
Estudiante de la Licenciatura en Ciencia Política, Universidad Nacional de Villa María

SOCIALES INVESTIGA. Escritos académicos, de extensión y docencia
Nº 1, julio – diciembre 2016 (pp. 149-160)
e-ISSN 2525-1171
Villa María: IAPCS, UNVM
http://socialesinvestiga.unvm.edu.ar

Identidades y articulación política de mujeres de sectores populares: algunos aspectos de la producción de conocimiento

Resumen

En este breve trabajo presentamos algunos aspectos epistemológicos de nuestro proyecto de investigación de TFG de la Licenciatura en Ciencia Política de la UNVM. De esa manera, en primer lugar, realizaremos una reflexión sobre la importancia de la instancia de problematización para las visiones postestructuralistas, a la vez que plantearemos nuestra pregunta de investigación. En segundo lugar, haremos un repaso por los antecedentes, intentando identificar a otros/as interlocutores/as en pos de señalar "un" estado de la cuestión.

Palabras claves: ciencia política, postestructuralismo, identidades, género, movimientos de mujeres

1. Introducción

Este breve trabajo fue realizado en el marco del curso "Investigación y Post-estructuralismo: curso de formación en aspectos epistémico-metodológicos de la Teoría Política del Discurso" y responde al proceso de investigación que estamos llevando a cabo en el marco de nuestro Trabajo Final de Grado (TFG) de la Lic. en Ciencia Política en la UNVM.[1] En ese sentido, se vuelve necesario introducir a el/la lector/a a nuestro objeto de estudio.

En junio de 2012 un grupo de mujeres del Barrio La Calera de la ciudad de Villa María, Córdoba, deciden abrir un merendero para los/as niños/as, acompañadas por la agrupación La Cámpora. Habiendo una casa desocupada en el terreno del frente de la casa de una de estas mujeres surge la idea de hacer algo por los/as niños/as del barrio. Así, este pequeño grupo de madres, amas de casa, y/o trabajadoras de servicio doméstico se organizan para darles la merienda los sábados por la tarde. Pasados unos meses, dicha organización se retira del espacio debido a diferencias políticas. Entonces, las mujeres se organizan autónomamente para darle continuidad al merendero con donaciones de personas e instituciones de la ciudad. Al tiempo, se acercan al espacio militantes de CTA (Central de Trabajadores de Argentina), quienes ofrecen su ayuda y se incorporan al trabajo cotidiano hasta la actualidad. Desde entonces, el Comedor Caritas Felices (CCF) se ha ampliado, ha diversificado sus actividades, se han sumado nuevas madres del barrio al comedor, ha aumentado el número de niños/as que concurre cotidianamente, y han comenzado a colaborar variadas instituciones de la ciudad.

[1] Además, nuestra investigación se enmarca en el proyecto de trabajo que estoy haciendo como becaria del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN).

En ese contexto, nuestro problema de investigación refiere a cómo son resignificadas las identidades de las integrantes del CCF a partir de su participación comunitaria. En ese sentido, presentamos dos objetivos. Por un lado, indagar en torno a los significados de categorías como "mujeres", "madres", "feminidad" y "política", u otras, nombres con los cuales son interpeladas-identificadas, y por otro lado, analizar las "articulaciones" de sentidos que realizan con otras organizaciones o instituciones, en pos de dilucidar cuál es el campo discursivo y de poder que las limita o posibilita en su organización.

Para trabajar dicho interrogante, partimos de un horizonte teórico ubicado en las denominadas teorías post-estructuralistas y/o posfundacionalistas del lenguaje. Fundamentalmente, trabajaremos en torno a categorías propuestas por el teórico político argentino Ernesto Laclau y la filósofa y "posfeminista" estadounidense Judith Butler.[2]

En definitiva, en este texto trabajaremos sobre los aspectos epistemológicos de nuestra propuesta de investigación. En primer lugar, realizaremos una reflexión sobre la importancia de la problematización para las visiones postestructuralistas, a la vez que plantearemos nuestra pregunta de investigación. En segundo lugar, haremos un repaso por los antecedentes, intentando identificar a otros/as interlocutores/as en pos de señalar "un" estado de la cuestión.

2. Problematización

Desde las visiones post-estructuralistas, *problematizar* implica construir un objeto de investigación mediante la interpelación de sus condiciones de posibilidad, es decir, preguntarnos acerca del cómo es posible *lo dado*. Se trata de una indagación que no crea, no reconoce ni experimenta la realidad, sino que la cuestiona, haciendo hincapié en su modo de ser específico, lo que significa preguntarse por los procesos contingentes desde los que se estabiliza una cierta forma de lo existente, pasando del "qué" al "cómo" (Biset & Farrán, 2011).

a. El sujeto productor de conocimiento

En ese marco, es necesario explicitar el lugar de enunciación de el/la sujeto-investigador/a-productor/a, quien es interpelado/a por el proceso político que quiere estudiar. Ello implica asumir la responsabilidad por los dichos de el/la mismo/a, reconociendo que están atravesados por procesos subjetivos y colectivos de (des)identificación en los que se desenvuelve (Foa Torres, 2015).

De esa manera, se vuelve necesario explicitar nuestra trayectoria personal y académica que, como estudiante e investigadora en el campo de las Ciencias Sociales, nos sitúan en un lugar de enunciación concreto. Así, en nuestro paso por la Universidad, destacamos nuestro acercamiento a visiones marxistas acerca del mundo, que provocaron unas primeras inquietudes acerca de las relaciones de poder. Además, consideramos relevante nuestro paso por la cátedra Teoría Política III, primero como estudiante y luego como ayudante alumna, que ampliaron el horizonte teórico desde el que percibíamos los procesos políticos, resultando de gran interés las visiones postestructuralistas. A su vez,

[2] Cabe señalar que no pretendemos "aplicar" las categorías posfundacionalistas de dichos/as autores/as a nuestro análisis, sino que las consideramos herramientas para problematizar tanto la realidad que queremos estudiar como las mismas categorías que pondremos en juego para ello.

nuestra participación en una investigación situada en el Barrio La Calera (donde se encuentra el CCF), en la que trabajamos desde la teoría sociológica de Pierre Bourdieu en articulación con teorías de género. Finalmente, nuestro involucramiento en una investigación en torno a las visiones posfundacionalistas fue definitoria en nuestro posicionamiento teórico-político.

Sumado a ello, nuestra elección del tema de TFG se relaciona a dos aspectos de nuestra trayectoria personal. Por un lado, la militancia universitaria que desarrollamos simultáneamente al cursado de la carrera, a partir de la cual no sólo se trabajó en la universidad, sino también en algunos barrios de la ciudad de Villa María. Por otro lado, nuestra participación en un voluntariado universitario (que ya lleva cinco años) en un barrio popular de la ciudad. Dichas experiencias nos condicionaron a la elección de realizar un proyecto de investigación situado en un barrio de la ciudad (y no, por ejemplo, a elaborar un trabajo meramente teórico).

b. Procesos de (des)identificación de las mujeres del Comedor Caritas Felices

En primera instancia, podríamos afirmar que el interés de la teoría del discurso es "analiza[r] de qué manera los sistemas de significado o "discurso" configuran la comprensión que las personas tienen de sus propios roles sociales y cómo influyen en sus actividades" (Howarth, 1996: 125). Así, se pretende observar de qué forma las estructuras de significado hacen posibles ciertas formas de conducta y no otras, haciendo hincapié en cómo se generan, cómo funcionan y cómo se cambian los discursos.

En el marco de las ideas post-estructuralistas, la identidad es planteada como un sistema de significado no suturado y relacional: "cada significado se entiende en relación con la práctica general que está teniendo lugar y cada práctica según un determinado discurso" (Howarth, 1996: 129). Además, en la teoría del discurso laclauiana se destaca que las identidades, al no poder ser completas y positivas, necesitan de antagonismos que demarquen sus fronteras políticas (lo que da cuenta de su fijación parcial y de su contingencia), aunque los mismos están sujetos a procesos de construcción y deconstrucción (Howarth, 1996).

Los enfoques post-estructuralistas y los estudios de género nos habilitan a pensar la posibilidad de redefinición de los espacios sociales y políticos a partir de una "resignificación" (Butler) o una nueva "articulación hegemónica" (Laclau y Mouffe) que transforme los parámetros desde los que son definidos –contingentemente- esos lugares. Ahora bien, en tanto los/as agentes sociales no poseen una identidad fija y estable sino que son definidos/as a partir de posiciones de sujeto relacionales y contingentes, es posible pensar en la resignificación de sus identidades, de las categorías con las que fueron "interpelados" primeramente. Así, proponemos realizar un análisis de los discursos de las integrantes del CCF en pos de identificar cuáles son las significaciones que giran alrededor de categorías como "mujeres", "feminidad" y "política", nombres con los cuales son interpeladas y/o identificadas.

Si afirmamos que todos los objetos y las prácticas sólo pueden ser significadas dentro de un discurso concreto que no se basa en meros fenómenos lingüísticos, sino que atraviesa todo el entramado de instituciones, rituales y prácticas de diverso orden, es necesario analizar las "articulaciones" de sentidos que realizan las "mujeres" del CCF con otras organizaciones o instituciones, para poder dilucidar cuál es el campo discursivo y de poder que las limita o posibilita en su organización.

Además, si bien los sujetos no son el punto de partida de los discursos (sino que éstos últimos refieren al contexto cultural concreto), los significantes no pueden ser totalmente controlados por alguna autoridad legitimante, lo que habilita la posibilidad de apropiación y resignificación de los mismos. De esa forma, podemos pensar que las acciones de las integrantes del CCF pueden "performar" sus identidades de "mujer", de "madre", e incluso ser articuladas con nuevas posiciones de sujeto, como la "política", posibilitando nuevas prácticas sociales y políticas. Es decir, poder examinar si las participantes del Comedor resignifican las categorías en cuestión desplazando sus significados hegemónicos.

Pensar en la identidad de estas mujeres de sectores populares que integran el CCF implica reflexionar acerca de los discursos con los que son interpeladas, los cuales se encuentran disponibles en su contexto más cercano, en el Barrio La Calera y la ciudad de Villa María; y de manera general, en discursos mediáticos, religiosos, político partidarios, sociales; sedimentados en instituciones y, en general, en las normas sociales. Es a partir de dichos discursos que ellas se identifican definiendo –precariamente- su identidad. Es importante señalar que dichas identificaciones se dan a partir de la (des)articulación con organizaciones y/o instituciones con las que se relacionan, esto es, sus identidades van siendo definidas relacionalmente. De esa manera, es que nos preguntamos: ¿cómo resignifican sus identidades las mujeres del CCF a partir de su práctica comunitaria?

3. Antecedentes

Para analizar discursivamente nuestro objeto de investigación, es fundamental construir interlocutores/as bibliográficos con los que podamos discutir, en pos de presentar *un* "estado de la cuestión", es decir, *una forma entre otras* de construir los antecedentes. En ese sentido, intentaremos dar cuenta de las principales bibliografías en torno a las identidades de las mujeres de sectores populares en pos de pensarlas en su complejidad, en su constitución discursiva, y en los marcos contingentes y temporales en los que se (re)significan.

En primer lugar, cabe señalar que no existen producciones de investigación acerca del Comedor Caritas Felices y que no hemos encontrado análisis posfundacionalistas sobre experiencias de comedores barriales o sobre las identidades de las mujeres que realizan su actividad comunitaria en dichos espacios.

En segundo lugar, en general, los trabajos en torno al tema en cuestión son escritos por mujeres desde variadas disciplinas de las Ciencias Sociales, como la historia, la sociología, la antropología y la ciencia política, en articulación con el enfoque de género. Se destacan las propuestas historiográficas, en torno a la "historia de las mujeres" y, luego, las provenientes de disciplinas como la sociología y la antropología.

En primera instancia, desde una propuesta historiográfica sobre mujeres organizadas en América Latina, María del Carmen Feijoó (1988) señala que es hacia la década de 1980 cuando se pasa de analizar la participación femenina en términos electorales al cuestionamiento mismo de la política, haciendo hincapié en nuevos modos de participación femenina anclados en resistencias de la vida cotidiana, comenzando a desdibujarse los límites estrictos entre una esfera privada -de lo doméstico, de la reproducción propia de las mujeres- y una pública –de la política, de la producción, propia de los varones.

En ese marco, María del Carmen Feijoó (1988), Elizabeth Jelin (1994, 1996) y Virginia Vargas Valente (1991) destacan el carácter político de los roles domésticos-familiares de la mujer y sostienen que los movimientos latinoamericanos de mujeres han tensionado viejos paradigmas de la acción política y las ciencias sociales al plantear situaciones que exceden al concepto de "clase", ampliando el espacio de lo tradicionalmente asumido como político y disputando en la práctica el monopolio partidista de "hacer política". Justamente, Feijoó (1988) señala que es en el contexto intelectual de las décadas de 1970 y 1980 y también de dictaduras militares cuando surgen los movimientos femeninos organizados más en torno a los roles domésticos de género (esposa, madre, ama de casa)[3] que a partir de los condicionamientos de clase.

En los trabajos latinoamericanos resulta de crucial importancia la tríada *clase, género y raza/etnia* para pensar y reflexionar acerca de los procesos de organización/articulación de las mujeres de sectores populares. En ese marco, Vargas Valente (1991) afirma la multidimensionalidad de las opresiones y posiciones de las mujeres, señalando que:

> Siguiendo a Laclau, no hay ninguna posición de sujeto cuyas conexiones con otras posiciones se den automáticamente ni puedan ser permanentemente aseguradas; no hay así ninguna identidad social íntegramente adquirida que no esté sujeta a prácticas articulatorias. […] [L]a conciencia de género no se da en abstracto: se da desde la situación concreta, cotidiana de las mujeres, desde su historia de vida, que contiene otras opresiones y discriminaciones […] (Vargas Valente, 1991: 203).

Vale aclarar que la mayor parte de las autoras que retomamos aquí refieren a la organización femenina en tanto *movimiento de mujeres* y algunas refieren a ésta como *movimiento social de mujeres* –cuando se unen a sindicatos, partidos, u otros-, haciendo hincapié en la construcción de la identidad de género, sus diferencias con otros movimientos sociales, las diversas posiciones identitarias desde las que se organizan. Además, es notable la bibliografía que analiza dicho *movimiento de mujeres* teniendo como punto de referencia al *movimiento feminista* en particular. En ese sentido, parece haber acuerdo respecto de que:

> El movimiento de mujeres en la Argentina y en la mayor parte de los países latinoamericanos ha sido categorizado en tres vertientes: la participación en los movimientos de derechos humanos (madres y abuelas), las acciones colectivas de las mujeres de los sectores populares (que se organizaron para enfrentar las duras condiciones de vida, especialmente durante el ajuste) y las mujeres del movimiento feminista, con un fuerte componente en sus orígenes y estabilización de mujeres de sectores medios (Di Marco, 2010: 53). 4

Ahora bien, recorriendo las producciones tanto latinoamericanas como argentinas, encontramos dos propuestas de análisis de las organizaciones de mujeres de sectores populares. Por un lado, las que trabajan la vinculación de las mujeres con el Estado, interrogándose por la construcción y la ampliación de la ciudadanía femenina.[5] Por otro lado, nos encontramos con trabajos que se concentran en los espacios comunitarios y los

[3] Los roles domésticos femeninos, ligados al hogar y la familia, implican temáticas como vida cotidiana, educación, alimentación, control de precios, demandas referidas a la provisión de servicios básicos, salud.

[4] Es importante aclarar que retomaremos esta clasificación para estructurar nuestros antecedentes, pero consideramos que ésta es sólo una forma de ver la organización femenina entre otras.

[5] En esta línea, resaltamos las producciones de Alejandra Massolo (1992, 2003, 2005).

movimientos sociales, analizados desde perspectivas interdisciplinarias con enfoque de género, siendo crucial la categoría de *madre* para explicar el accionar femenino.[6]

Particularmente, encontramos producciones académicas que trabajan las identidades, su conformación y desplazamientos de sentidos en la movilización de mujeres de sectores populares, teniendo en cuenta sus diferencias de clase, de raza y de género con otros grupos.

En ese marco, queremos destacar la producción de Maxine Molyneux (1985)[7], quien refiere que hablar de los "intereses de las mujeres" como si fueran universales es erróneo, ya que las mujeres están posicionadas desde diferentes situaciones con las que se identifican, que no necesariamente refieren a los "intereses de género" los cuales, según la autora, pueden ser "estratégicos" o "prácticos". Los "intereses de género estratégicos" hacen referencia a la subordinación de las mujeres y a la propuesta de una alternativa a la misma, siendo tomados por las "feministas" como los "intereses de las mujeres"; mientras, los "intereses de género prácticos" surgen de las posiciones de las mujeres dentro de la división sexual del trabajo. En este caso, señala la autora que éstos:

> […] son formulados por las mismas mujeres que están dentro de estas posiciones más que a través de intervenciones externas. […] [S]on usualmente una respuesta a una necesidad percibida como inmediata y generalmente no implican un objetivo estratégico como la emancipación de las mujeres o la equidad de género (Molyneux, 1985: 240-241).[8]

Aunque la autora resalta que los intereses son construidos, y no se reconocen (ni existe una "falsa conciencia"), a la vez que afirma que la participación fue interpretada de diferentes maneras según las diferencias de género y de clase, no observamos un análisis sobre las (des)articulaciones de sentidos entre las mujeres y las demás organizaciones. Sumado a ello, la diferenciación entre intereses de género "estratégicos" y "prácticos" supone la existencia de variados *grupos* que no habrían "perdido" sus identidades al incorporarse al movimiento sandinista. Si bien Molyneux destaca las influencias discursivas y políticas en la constitución de las identidades, sigue asentada en los supuestos teóricos que implican analizar "grupos" sin dar cuenta de las posibles nuevas articulaciones y las consiguientes resignificaciones identitarias que implican, a la vez que plantea un "sujeto" anterior a la acción, al sostener que las mujeres se incorporaron al movimiento sandinista debido a su papel de madres, es decir, que su identidad de género las llamó a movilizarse, cuando en realidad el proceso es inverso: dicha identidad se va construyendo y *performando* a partir de las mismas prácticas que parecen ser resultado de ésta (Butler, 2007).

Elizabeth Jelin (1994) retoma esta diferenciación entre "intereses estratégicos" e "intereses prácticos", planteada por Molyneux (1985), para referirse a lo que ella denomina *feminismo*, el movimiento de mujeres orientado a la liberación femenina, y el movimiento *de* mujeres, respectivamente. De esta manera, según Jelin (1994), el hecho de que las mujeres participen del movimiento de derechos humanos o se organicen en los barrios populares no implica que estén reivindicando las demandas *de* género. En ese

[6] Aquí, destacamos los trabajos de Isabel Rauber (et. al. 2002, 2003).
[7] En dicho trabajo, la autora se centra en el papel de la movilización de las mujeres en la caída de Somoza en la Nicaragua de 1979, resultado de la lucha del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), de quien formaba parte la "Asociación de Mujeres ante la Problemática Nacional" (AMPRONAC).
[8] La traducción es nuestra.

sentido, es notable cómo varias autoras[9] parten de una visión esencialista sobre los intereses "propiamente" femeninos, obviando que ellos son construidos, sedimentados o desplazados en sus significados, histórica y contextualmente. Es decir, parafraseando a Judith Butler, que los intereses que son definidos como "femeninos" son producto de una operación política, de *una* posibilidad entre *otras*, que incluye y excluye, de una operación hegemónica, al decir de Laclau y Mouffe. No obstante, cabe señalar que en producciones posteriores, Molyneux considera:

> […] "que la formulación de los intereses, ya sean prácticos o estratégicos, se basa en cierto punto en elementos discursivos y está siempre ligada a la formación de identidad". Y más aún, aduce que presentar de un modo reduccionista las necesidades materiales y el posicionamiento social puede derivar en pasar por alto "los procesos que intervienen en la construcción del significado y, por ende, de la subjetividad misma", aclarando que los intereses están sujetos a variaciones culturales, históricas y políticas y que no pueden conocerse de antemano (Molyneux, citada en Di Marco, 2011: 148).

Además, cabe resaltar los trabajos de Gabriela Bard Wigdor (2012, 2013) quien aborda las prácticas de participación comunitaria de mujeres de sectores populares de diferentes barrios de la ciudad de Córdoba planteando hacer hincapié en sus dimensiones política y de género, y partiendo de las perspectivas y experiencias de las propias mujeres más allá de los condicionamientos de clase, cultura, raza y género, es decir, sin analizar de qué manera los discursos se hallan sobredeterminados por otros en una "totalidad significativa" (Laclau, 2004).

En el marco de estas problemáticas, también referimos las producciones de Andrea Andújar (2005, 2006), quien se centra en los movimientos piqueteros durante el período 1996-2001 en las provincias de Neuquén, Salta y Jujuy, otorgando un lugar protagónico a las mujeres, haciendo énfasis en cómo surgieron nuevas identificaciones, pasando de considerarse solamente como desocupados/as a posicionarse como piqueteros/as.

Asimismo, encontramos obras en las cuales se pretende analizar las negociaciones de sentidos surgidas de las interacciones y la articulación de procesos de construcción política y social que resignifican las categorías identitarias.

En primer lugar, Graciela Di Marco (2011) analiza los movimientos sociales para comprender e interpretar cómo hombres y mujeres reclaman por sus derechos, y cómo se conforman las identidades en esos procesos, desde una perspectiva de género.

En segundo lugar, cabe resaltar la línea de investigación que refiere a los análisis en torno a las luchas de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, uno de los movimientos sociales de derechos humanos más significativos y reconocidos de la Argentina y el mundo, y un símbolo en la movilización de mujeres a partir de las normas tradicionales de género, en tanto estas mujeres llevaron al espacio público (masculino) los principios de la defensa de la vida, la feminidad y la maternidad. Aquí, destacamos las producciones de María Virginia Morales (2010, 2015), quien, partiendo de la ciencia política, analiza los discursos de las Madres desde una visión postestructuralista del lenguaje, intentando dar cuenta de los desplazamientos identitarios.

Por último, referenciamos el trabajo de Mauro Vázquez (2005), quien se propone abordar, desde el análisis del discurso, las experiencias de una organización política de

[9] Cabe señalar que esta diferenciación de "intereses de género" también es retomada por autoras como Lola González Luna (2003), Alejandra Massolo (2003) y Virginia Vargas Valente (1991).

mujeres migrantes bolivianas en la ciudad de Buenos Aires, a partir de un comedor construido con la colaboración del grupo piquetero Barrios de Pie. Su objetivo es ver cómo estas piqueteras bolivianas intentan desarrollar práctica(s) política(s) en los significantes, instituciones y discursos del otro, en la construcción de sus identidades y en la lucha por el sentido de la militancia, la clase, la maternidad, la nación; a la vez que dilucidar cómo se articulan los sentidos.

En ese marco de antecedentes, es importante mencionar que, en principio, no partiremos de pensar a las identidades colectivas como producto de necesidades materiales, sino de articulaciones de sentido que se dan en una *relativa estructuralidad significativa* donde hay ciertos discursos disponibles y los sujetos son constituidos precariamente en ese contexto. Es decir, que las mujeres no se movilizan porque son madres o esposas (relacionado a su identidad de género), o porque viven situaciones de pobreza (vinculado a cuestiones de clase), como si tales categorías determinaran o justificaran *a priori* cierto accionar, sino que hay ciertas condiciones discursivas que dan cuenta de las posibilidades o limitaciones en su organización y que van *performando* su identidad de género, clase y/o etnia.

Además, queremos distanciarnos de aquellas propuestas que señalan a las mujeres como sujetos "enajenados" (Feijoó, 1988; Vargas Valente, 1991), es decir, como si las mismas tuvieran una identidad preexistente que les fuera arrebatada y que habría que recuperar a través de las luchas feministas en pos de volverse sujetos "autónomos". Dichos planteos parten de una visión esencialista que discrepa con la concepción antiesencialista, relacional y radical de la identidad, inspirada en las perspectivas post-fundacionalistas de la teoría política contemporánea de la que partimos.

En este marco, es necesario aclarar que, dentro de las bibliografías recopiladas sobre el vínculo de las organizaciones femeninas con otros sectores, en general, se trata del vínculo entre éstas y el Estado, siendo pocas las producciones que analizan la relación con partidos políticos, agrupaciones, instituciones civiles o religiosas, sindicatos, el movimiento feminista, u otros. No obstante, aquellos trabajos que analizan dicho vínculo, algunas veces refieren que las mujeres son "blanco de influencias ideológicas" (Vargas Valente, 1991) al intentar orientar sus concepciones y prácticas en torno a un "deber ser" femenino, poniendo como ejemplo el caso de las mujeres de sectores populares. En ese sentido, nos alejamos de dichas aseveraciones si planteamos que hay una *falla* que impide a las estructuras suturarse, es decir, que los movimientos femeninos no pueden cerrarse en sí mismos, sino que sus dichos y prácticas estarán condicionados por cierto contexto discursivo que los interpela. Así, es que podemos analizar los procesos identificatorios como producto de *(des)articulaciones* con otras organizaciones y procesos hegemónicos de definición precaria de los significados, y no como situaciones de "enajenación" o "cooptación".

Respecto de la división -herencia del pensamiento occidental- entre un espacio privado, de la familia, de lo doméstico, de las emociones, de la reproducción, que sería propio de lo femenino; y un espacio público, de la política, de lo racional, de la producción, propio de lo masculino, podemos señalar que plantearlos como espacios opuestos y antagónicos resulta ahistórico y descontextualizado, por lo que afirmamos que sus fronteras tienden a desdibujarse más o menos dependiendo del contexto de significación concreto. Como bien referencia Feijoó (1988), lo que en una clase puede pertenecer al mundo de lo privado –como es el caso de la vivienda- en sectores sociales más desfavorecidos forma parte de una cúmulo de cuestiones públicas y colectivas –como por ejemplo, la toma de tierras.

4. Conclusiones

En este trabajo presentamos algunos aspectos epistemológicos que hacen a nuestro proyecto de investigación de TFG. En ese sentido, si bien con anterioridad habíamos trabajado con las visiones posfundacionalistas del lenguaje, los contenidos estudiados en el Curso sirvieron para repensar y profundizar nuestra posición teórica política respecto del análisis de nuestro objeto de investigación.

De esa manera, pudimos plantearnos como sujeto productor/a de conocimiento, como investigadora de las Ciencias Sociales que no está ajena al contexto discursivo en el que tiene lugar el caso estudiado, estando atravesada por procesos subjetivos y colectivos de (des)identificación política que condicionan los *puntos de vista* elegidos para analizar.

En consonancia, construimos *un* estado de la cuestión acerca de la identidad de mujeres de sectores populares organizadas, con la intención de señalar aquellas visiones compartidas y aquellos sentidos de los que nos alejamos desde nuestro lugar de investigadores/as.

Así, partir de una postura posfundacionalista para investigar y estudiar las realidades políticas implica un desafío teórico político para el/la investigador/a en tanto significa posicionarse en un horizonte teórico no hegemónico para la ciencia política, a la vez que supone comprender que el mismo atraviesa todo el proceso de conocimiento (onto-epistémico-metodológico).

Referencias bibliográficas

Andújar, A. (2006). Crisis y alternativas en la historia argentina reciente: los movimientos piqueteros (1996-2001). *Revista Nuestra América*, 2, 41-67. Recuperado de: http://bdigital.ufp.pt/bitstream/10284/2359/3/41-67.pdf

Andújar, A. (2005). Mujeres piqueteras: la repolitización de los espacios de resistencia en la Argentina (1996-2001). *Informe final del concurso: Poder y nuevas experiencias democráticas en América Latina y el Caribe*. CLACSO. Recuperado de: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/semi/2005/poder/andujar.pdf

Bard Wigdor, G. (2013). 'Nosotras damos la cara': participación política en el ámbito de la comunidad de mujeres de la comunidad bajada San José". *XI Congreso Nacional de Ciencia Política*, SAAP y UNER, Paraná, 17 al 20 de julio de 2013. Recuperado de: http://democratizarcomunicacion.eci.unc.edu.ar/wp-content/blogs.dir/72/files/GBardWigdor-ponencia_SAAP.pdf

Bard Wigdor, G. (2012). Experiencias que se encuentran en el Programa Primeros Años: Participación comunitaria de mujeres de sectores populares. *II Congreso Interdisciplinario en Género y Sociedad "Lo personal es Político"*, UNC. Recuperado de: http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/2congresogeneroysociedad

Biset, E. & Farrán, R. (2011). ¿Por qué ontologías políticas? En: *Ontologías políticas* (3-8). Buenos Aires: Imago Mundi.

Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.

Butler, J. (2001). Fundamentos contingentes: El feminismo y la cuestión del 'Posmodernismo'. En: *Revista de Estudios de Género La Ventana*, 13, 7-41, Universidad de Guadalajara, Centro de Estudios de Género.

Di Marco, G. (2011). *El pueblo feminista: movimientos sociales y lucha de las mujeres en torno a la ciudadanía*. Buenos Aires: Biblos.

Di Marco, G. (2010): Los movimientos de mujeres en la Argentina y la emergencia del 'pueblo feminista'. En: *La Aljaba Segunda época*, vol. XIV, 51-67. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042010000100003

Feijoó, Ma. del C. (1988). Mujer y política en América Latina: el estado del arte. En: *Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán. Mujeres latinoamericanas: diez ensayos y una historia colectiva*, 29-56, Lima, Perú. Recuperado de: http://www.bvcooperacion.pe/biblioteca/bitstream/123456789/6733/1/BVCI0006865_1.pdf

Foa Torres, J. (2015). *Entre la impotencia y lo imposible: Reflexiones en torno al proceso de producción de conocimiento*, UNC, en prensa.

González Luna, L. (2003). *Los movimientos de mujeres en América Latina y la renovación de la historia política*. Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Colombia. Recuperado de: http://www.lolagluna.com/publicaciones/MovimientosMujeres.html

Howarth, D. (1996). La teoría del discurso. En: Marsh, D. & Stoker, G. (comp.): *Teoría y Método de la ciencia política*. Madrid: Alianza.

Jelin, E. (1996). *Las mujeres y la cultura ciudadana en América Latina.* UNESCO. Recuperado de: http://centrodeformacion.com.ve/formacionnacional/personas/sesion-IV/textos/elizabet.pdf

Jelin, E. (1994). ¿Ante, de, en, y? Mujeres, Derechos Humanos. En: *América Latina Hoy*, 9, 7-23. Recuperado de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30800901

Laclau, E. & Mouffe, C. (2010). *Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Laclau, E. (2004). Discurso. En: *Revista Topos y Tropos*, 1, Córdoba.

Massolo, A. (2005). Gobiernos locales y mujeres: nuevos cambios y desafíos en América Latina. En: *Revista Futuros*, 9, vol. III. Recuperado de: www.revistafuturos.info/raw_text/raw_futuro9/mujeres_mas.doc

Massolo, A. (2003). El espacio local y las mujeres: pobreza, participación y empoderamiento. En: *La Aljaba segunda época*, vol. VIII, 7-49. Recuperado de: http://www.cihuatl.pueg.unam.mx/pinakes/userdocs/assusr/A2/A2_297.pdf

Massolo, A. (1992). Las políticas del barrio. En: *Política y Cultura*, 1, 57-74, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México. Recuperado de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26700106

Molyneux, M. (1985). Mobilisation without emancipation? Women's interests, state and revolution in Nicaragua. En: Slater, D. (ed.): *New Social Movements and the State in Latin America*, Centre for Latin America Research and Documentation (CEDLA), vol. 29, 233-260. Recuperado de: http://www.cedla.uva.nl/50_publications/pdf/OnlineArchive/29NewSocialMovements/pp-233-260(Molyneux).pdf

Morales, Ma. V. (2015). La subversión del *grito*. Repensando la emergencia de las Madres de Plaza de Mayo. *Mora*, vol. 21, 1, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Morales, Ma. V. (2010). *De la cocina a la plaza: la categoría "madre" en el discurso de las Madres de Plaza de Mayo y su repercusión en la esfera de lo político*. Villa María: Eduvim.

Rauber, I. (2003). *Género y poder. Ensayo-Testimonio*. Parte I. Recuperado de: http://www.rebelion.org/docs/4523.pdf

Rauber, I.; Ganuza, E.; Grillo, J. M. & Machado, D. (2002). *Género y pobreza: problemas urbano-ambientales de los barrios La Ciénaga y Los Guandules y su vínculo con las relaciones entre hombres y mujeres*. Santo Domingo, República Dominicana: UNESCO y Revista Pasado y Presente XXI. Recuperado de: http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001466/146646so.pdf

Vargas Valente, V. (1991). Apuntes para una reflexión feminista sobre el movimiento de mujeres. En: González Luna, L. (Comp.). *Género, clase y raza en América Latina: algunas aportaciones*. Barcelona: Edición del Seminario Interdisciplinar Mujeres y Sociedad, 195-204. Recuperado de: http://www.ub.edu/SIMS/pdf/GeneroClaseRaza/GeneroClaseRaza-07.pdf

Vázquez, M. (2005). El género, la clase y la nación en la(s) práctica(s) política(s) de mujeres bolivianas. En: *Question, Revista especializada en periodismo y comunicación*. vol. I, 8. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM) y Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/939/839.